

ENTREVISTA AL PROFESORADO DE FRANCÉS

Desde este curso, los niños de 1º de Infantil del colegio Vázquez de Mella-Bayonne conviven con varias lenguas (el castellano, el inglés, y el francés) ya que se incorpora desde este curso académico 2015-2016 el francés como lengua vehicular a través del Programa de Aprendizaje PAF.

Hablamos con la principal responsable de llevar a cabo este proyecto, la profesora Yolanda Gaitán, quien cuenta con Aude Dourdoigne, como auxiliar de conversación del curso.

Yolanda, ¿podrías contarnos cuál es tu relación con el francés y cuándo empezó? ¿Cuál es tu formación académica?



Mi relación con el francés ha existido siempre puesto que mi abuela paterna era francesa. Por este mismo motivo, mis padres decidieron que estudiara en el Lycée Français Louis Pasteur de Bogotá (Colombia), que es un centro que sigue los programas de educación franceses y en el que las asignaturas se imparten en francés. Allí estudié, desde los 4 años,

durante 13 años y luego vine a España, en donde había nacido mi padre y en donde terminé mis estudios medios y superiores. Soy maestra de Educación Infantil con mención en lengua extranjera y tengo los títulos de C1 en francés e inglés. Los idiomas me han gustado desde siempre y poder formar parte activa del proceso de adquisición de la lengua francesa en el centro es un reto que estoy encantada de afrontar; estoy deseando conseguir en mis alumnos aquello que mis maestras consiguieron conmigo: ayudarme a adquirir una lengua sin apenas darme cuenta de ello.

Aude, ¿podrías contarnos cuál es tu vinculación con el castellano y qué formación tienes?



Soy francesa de Grenoble (región Rhône-Alpes). Tengo el título de FLE para enseñar el francés como lengua extranjera. Empecé con el castellano en el colegio (era mi segundo idioma) y en el instituto. Luego aprendí cuando llegué a España hace 3 años (¡y todavía estoy aprendiendo!). Es un idioma que me encanta.

Yolanda, ¿podrías explicarnos qué consiste el Programa de Aprendizaje de Francés (PAF)?

El programa de aprendizaje de francés (PAF) consiste básicamente en utilizar una lengua distinta del castellano, en este caso el francés, como medio de aprendizaje y de comunicación, es decir, se utiliza dicha lengua en el día a día, a la vez que se aprenden los contenidos del currículo del 2º Ciclo de Educación Infantil. La idea fundamental de este tipo de programas es proporcionar un contexto en el que se adquiere una lengua extranjera de la forma más natural posible. Es decir, presentar a los niños situaciones reales de aprendizaje en donde aprendan contenidos a través de la lengua meta sin recurrir a traducciones o clases de gramática, al menos no mientras no haya un mínimo dominio de la lengua meta (todos hemos estudiado la gramática del castellano, pero no antes de saber hablarlo).

En el aula se realizan actividades que se complementan, pues se trata de un mismo proyecto. A veces incluso se trabaja la misma actividad en castellano y francés; esto no quiere decir que se repitan las actividades, sino que, por ejemplo, la actividad la comienza la profesora de castellano por la mañana y la termina la profesora de francés por la tarde (o al día siguiente) y viceversa.

Tengo que decir también que, en el caso de las primeras fases del aprendizaje del francés, la prioridad es la parte oral, fundamentalmente la vertiente comprensiva: que comprendan lo que se les dice y que vayan conociendo



cómo funciona la lengua. Los niños viven una inmersión en francés que les ayuda a interiorizarlo mejor, pues la lengua francesa está presente en los distintos momentos de la jornada escolar: en el momento de la acogida, los rincones de juego (que dan pie a ampliar el vocabulario), el momento del baño y del almuerzo, el recreo, etc. Al principio pueden estar un poco perdidos pero rápidamente comienzan a entrar en la dinámica y comprenden cada día más. De esta forma, poco a poco se abren las puertas a la vertiente expresiva: que se expresen en francés, lo cual sucede más adelante.

¿Cómo son las clases? ¿Qué actividades se realizan?

Desde el primer momento en que tuvimos contacto con los alumnos, les hemos hablado en francés, en ningún momento nos dirigimos a ellos en castellano.

Las clases consisten principalmente en ayudar a los niños a comprender lo que les estamos diciendo: intentamos ponerle nombre a sus necesidades y vivencias, a los elementos y espacios de la clase y del centro, a sus juegos, a lo que ocurre en su día a día mientras estamos con ellos, etc. También intentamos que digan alguna palabra suelta (aunque hay algunos que necesitan más tiempo que otros para atreverse a producir en francés): “Bonjour”, “oui”, “merci”, “toilette”, por ejemplo.

Como es previsible, dedicamos cada día un rato al juego, a las canciones en francés y a conocer, a través de imágenes, el vocabulario relacionado con el proyecto (nuez, castaña, caracol...) o el vocabulario cotidiano (abrigo, baño, papelería, taza...).

También se trabaja el desarrollo de las habilidades motrices (picado, rasgado...), la iniciación a la lectoescritura (la inicial del propio nombre, lectura de un libro en francés...), algunos conceptos matemáticos (grande, pequeño, números...), y más cosas, como sucede en un aula de castellano, pues de esto se trata este programa.

¿De qué forma apoya la lectora? ¿Cuál es su cometido?

Se trata de una auxiliar de conversación (nativa) que está en el centro seis horas a la semana, por lo que su labor se centra fundamentalmente en el aspecto oral: hablar en francés con los niños, intentando hacerse entender y “etiquetando” en francés aquello que dicen los niños en castellano.



Durante los momentos de juego por rincones su ayuda adquiere una importancia mayor pues se trata de conversaciones en pequeños grupos e incluso individuales y una sola persona abarca menos que dos.

¿Cómo reaccionaban los niños al principio ante el francés y cómo reaccionan ahora tras un trimestre de clase?

Al principio la mayoría me miraba con cierta desconfianza y, si necesitaban algo, no se atrevían a pedírmelo tan abiertamente como ahora. En ocasiones preguntaban por la profesora de castellano. En cuanto se fueron dando cuenta de que, aunque les hablara en otra lengua, respondía a sus necesidades, fueron cambiando las cosas y ya no tienen problema. En el recreo, por ejemplo, cuando tienen algún problema y estamos cerca, vienen a contarnos lo que les ha pasado, incluso si hay profesoras que hablan castellano en el patio. Ambas coincidimos en que cada día comprenden más; antes para preguntarles quién quería agua teníamos que señalar las tazas y la jarra de agua, mientras que ahora con solo preguntar, la mayoría responde y se prepara para beber agua. ¡Es muy gratificante ver su progreso en estos tres meses!

¿Cuándo se supone que los niños comienzan a comunicarse en francés?

Depende de a lo que te refieras por comunicarse. Al igual que con la lengua materna, se hablará después de comprender y algunos niños se lanzarán antes a la piscina que otros, pero no hay prisa, deben estar preparados.

No hay que pre-ocuparse sino ocuparse. Es decir, no hay que estar pendientes de cuándo van a hablar en francés, porque tarde o temprano lo harán (al igual que les ha pasado con la lengua materna, unos han comenzado a hablar antes que otros). De lo que debemos ocuparnos ahora es de prepararlos, de exponerlos al francés de forma que de ahí puedan extraer la información necesaria para representar en su cabeza el funcionamiento de la lengua francesa. El día menos pensado lo que digan en francés no será simplemente por repetición inmediata, no dirán una palabra suelta. Sí, producirán en francés, pero hay que tener paciencia.



**Aude, qué destacarías del programa PAF que se aplica en este colegio?
¿Existe algo similar en Francia?**

Pienso que empezar un idioma a los 3 años es muy eficaz. Los niños no se dan cuenta de que están aprendiendo. En clase ya lo he notado. Aunque para expresarse en francés necesitan más tiempo, ya después de 3 meses, se nota que nos entienden mejor. Y ya se han acostumbrado al vocabulario cotidiano.

Me parece muy bien que el francés sea dado por una profesora diferente de la de castellano porque así los niños saben que ella es la referencia por el francés.

En primaria en Francia (en el público) es el profesor/la profesora de la clase quien da horas de idioma (no hay en infantil). Entonces, que yo sepa, no hay este tipo de iniciativa, como el PAF, en las escuelas públicas en Francia.

Yolanda, ¿con qué material se trabaja?, ¿de qué material se dispone?

Se trabaja con el mismo material que en castellano: papelería, tijeras, pegamento, etc. Es lo que tiene trabajar por proyectos: el material lo generamos en el centro. Respecto al material específico para la adquisición del francés, al ser el primer año del programa y de trabajo por proyectos no hay demasiado, aunque tampoco hace falta más por ahora, pues solo se trabaja en francés con los niños de tres años. Aún así se han comprado algunos libros, CDs o tarjetas con imágenes y se han fabricado materiales según se han ido necesitando: la mayoría relacionados con el aprendizaje de vocabulario.

Aude, ¿cómo se te ocurrió hacer un lectorado?, ¿por qué en la ciudad de Pamplona? ¿Qué requisitos se solicitan para ser auxiliar de conversación?

Se me ocurrió porque era una buena oportunidad para, a la vez, tener una experiencia en la enseñanza del francés en el extranjero, viajar y descubrir España. Elegí España porque me gusta mucho el país y quería mejorar el idioma. Para mí, Pamplona es una ciudad donde hay una buena calidad de vida. Por eso decidí quedarme y ya llevo 2 años.

Para ser auxiliar de conversación de francés hay requisitos como: haber hecho, por lo menos, un año de universidad (en carreras específicas pero diversificadas); tener entre 20 y 35 años; haber hecho su escolaridad



secundaria en un establecimiento francés y tener un nivel B1 (por lo menos) en el idioma del país.

Yolanda, Aude, ¿Creéis que la música puede tener alguna influencia positiva en el aprendizaje de los idiomas?

La música en la adquisición de las lenguas es una herramienta muy valiosa que no solo resulta muy llamativa a los alumnos, sino que también les ayuda a aprender inconscientemente cómo funciona dicha lengua, por ejemplo, cómo suenan las palabras: letras que no se pronuncian aunque se escriban. En especial las canciones destinadas a niños son beneficiosas pues carecen de las licencias (poéticas) que “deforman” la lengua.

Yolanda, ¿cuál crees que es la actividad favorita de los niños?, ¿con cuál te sientes más cómoda o le das mayor importancia?

Para poder responder a qué le doy más importancia tengo que recuperar lo que ya he dicho: que cuando se trata de una nueva lengua, especialmente a estas edades, la mejor herramienta es la oralidad. Al igual que nos ha pasado a todos con nuestra lengua materna, antes de ser capaces de producir en una lengua, es necesario un mínimo de comprensión de la misma. Por ello, este año va muy encaminado a familiarizar a los niños con la nueva lengua, por ejemplo, que conozcan las palabras cotidianas o la pronunciación y entonación del francés.

Creo que lo que más les gusta en este grupo son las canciones, especialmente si van acompañadas de gestos. Como ya he dicho anteriormente, a la música se le puede sacar partido cuando se trata de adquirir una lengua, y es lo que intento hacer: suelo ponerles varias canciones. Algunas con cierta regularidad (los días de la semana o las partes del cuerpo) y otras relacionadas con el tema que se está trabajando (canciones del caracol, de la calabaza, villancicos, etc.).

Y para tí, Aude, ¿cuál es tu actividad o juego preferido con los niños?

¡Me gusta cantar con ellos porque les veo disfrutar cantando en francés! Se animan mucho con las canciones y aprenden muy rápido la letra que pronuncian bien.



Cantar en francés me parece muy adecuado y eficaz porque memorizan las canciones sin darse cuenta (¡y ya sabemos que una canción se puede mantener en la mente años!) y entonces aprenden vocabulario. Además, les hace trabajar la pronunciación porque repiten exactamente lo que oyen.

También me gusta cuando trabajan en pequeños grupos porque es cuando puedo hablar con cada uno.

Yolanda, Aude, tras estos pocos meses de clase, ¿tenéis ya alguna anécdota que contar?

Cuando de repente escuchamos por primera vez hablar a un niño en francés. No fueron más que un par de palabras sueltas, pero fue inesperado pues no se trataba de un ejercicio de clase. Simplemente hubo un niño que quiso decirle algo a un compañero (algo que solemos decir), y lo dijo en francés, cuando normalmente lo dicen en castellano. ¡Fue un gran momento para nosotras! Así vimos los primeros progresos. Aunque todavía no nos contestan en francés más que palabras sueltas que se repiten diariamente, se nota que en general nos entienden y hacen el esfuerzo de repetir las palabras clave.

Para terminar Yolanda, ¿de qué manera podemos apoyar las familias en casa el aprendizaje de la lengua francesa?

Para aprender cualquier cosa lo más importante es la actitud con que nos enfrentamos a ello. Es importante que los niños tengan una imagen positiva del francés y de quienes lo hablamos en el colegio. En este sentido, los padres pueden hacer saber a sus hijos que pueden contar con nosotras y pedirnos lo que necesiten pues esto influye en su actitud hacia la lengua y en sus ganas de comunicarse con nosotras. ¡Cuantas más ganas de hablarnos, más posibilidades hay de que intenten hacerlo en francés!

Otra forma de apoyar desde casa sería ayudarnos a presentar a sus hijos esta lengua como algo útil y divertido que existe fuera del colegio, por ejemplo, ponerles canciones en francés, vídeos de dibujos en francés. Por ejemplo "Peppa Pig", que les gusta mucho y está bastante bien, podrían verlo en francés de vez en cuando, especialmente si saben de qué va el capítulo porque lo han visto varias veces en castellano. Este tipo de actividades ayudan un poco a paliar la carencia de contexto natural: no vivimos en un país francófono, por lo que su contacto con nativos es muy escaso. Al escuchar canciones



COLEGIO PÚBLICO VÁZQUEZ DE MELLA-BAYONNE

infantiles o vídeos infantiles en francés pueden familiarizarse más con la lengua y sus características.

Un último apunte: aún es pronto para que lean libros en francés, aunque siempre es bueno el contacto con los libros (y para esto nunca es demasiado pronto), por lo que alguno pueden tener para ojear de vez en cuando. ¡Cuando menos nos lo esperemos, estarán leyendo en francés!

Finalmente Aude, ¿qué es lo que más te gusta de los españoles y sobre todo de Pamplona?

Me gusta lo abiertos que son. Me han acogido muy bien y he aprendido mucho de la cultura española.

Como ya lo dije, me gusta la calidad de vida que ofrece Pamplona. Pero también la mentalidad de la gente de aquí.